

DIVERSIFICACION PRODUCTIVA EN LOS SISTEMAS HORTICOLAS: UNA EXPERIENCIA DE INCORPORACION DE GALLINAS PONEDORAS EN LAS QUINTAS HORTICOLAS DEL CORDON VERDE DE LA PLATA

Castro A*; Castro A. S**; Fajardo S***.

*IPAF Región Pampeana **CONICET *** Pro Huerta

Email de contacto: castro.agustina@inta.gob.ar

Resumen

Los productores y productoras familiares del cinturón verde de La Plata, producen hortalizas para abastecer a la población de CABA y región metropolitana de Buenos Aires, principalmente, pero también a otras provincias.

Estos actores son en su mayoría migrantes de origen boliviano que desplegaron sus trayectorias a lo largo de nuestro país.

El modelo hortícola platense alcanzó un importante desarrollo productivo a partir de la adopción de la tecnología del invernáculo, semillas híbridas, agroquímicos, y el trabajo intensivo (Benencia y Quaranta, 2009). A diferencia de otros tipos de producciones familiares, estos sistemas son muy poco diversificados en lo productivo, y la característica intensiva de su manejo hace que los productores y las productoras hortícolas tengan que dedicar todo su tiempo y espacio a la quinta.

A partir de un diagnóstico realizado después de un temporal sufrido en la ciudad de La Plata y sus alrededores en febrero de 2017, nació la idea de proponer como estrategia para incrementar la sustentabilidad de estos sistemas, la diversificación productiva, mediante la incorporación de gallinas ponedoras a partir de una experiencia piloto.

La metodología utilizada fue la investigación acción participativa.

Las diferentes etapas constaron de: revisión bibliográfica, diagnóstico participativo, diseño del proyecto e implementación en el territorio.

La articulación IPAF Región Pampeana-Prohuerta-cooperativa de productores fue el pilar esencial para su desarrollo, ya que no se contaba con financiamiento.

En un primer momento, realizamos una revisión bibliográfica sobre experiencias previas en Avicultura Familiar, entrevistas con informantes claves (técnicos de INTA, CR II, Prohuerta y CEDEPO) sobre cuestiones técnicas (como la raza, cantidad adecuada de animales, manejo, alimentación, sanidad, organización del trabajo, comercialización de los huevos) y también la factibilidad de la idea.

La propuesta se construyó de manera conjunta con los técnicos de la cooperativa, extensionistas del INTA, investigadores del IPAF Región Pampeana y productores/as del cinturón verde de La Plata.

En un segundo momento, diseñamos una breve entrevista para hacer un relevamiento de los productores interesados/as en participar de la experiencia.

Dentro de las dimensiones a relevar estuvieron: el interés en participar, las prácticas de manejo productivo en transición agroecológica, los conocimientos previos de manejo de aves de corral, el espacio y el tiempo disponible de la unidad familiar y sus expectativas con la cría de animales en la quinta.

En una entrevista grupal se definió trabajar con 6 unidades productivas implementando núcleos de 50 animales en cada una.

Se decidió este número de animales, para que la producción de huevos supere el autoconsumo y deje excedentes para vender en los canales cortos de comercialización -que lleva a cabo la organización-, y a la vez, demande poco tiempo de trabajo y espacio productivo.

Que hicimos hasta ahora:

El día 20 de diciembre de 2017, realizamos un taller de cría de pollitas en una de las quintas, para intercambiar saberes sobre el cuidado de las mismas.

A los pocos días –el 22 de diciembre- llegaron 200 pollitas BB que fueron entregadas a 4 unidades productivas (UP), se entregó también alimento balanceado para el primer mes de vida.

Teniendo en cuenta que el momento del año era bastante inoportuno –temperaturas elevadas, visitas de familiares por las fiestas y mucho trabajo en la quinta- la recepción de los animales y el primer momento de la cría fue positiva, los porcentajes de mortandad no superaron el 10%.

El día 25 de enero de este año, llegaron 100 pollitas BB, que las dividimos en los dos núcleos que faltaban, más el alimento para el primer mes.

El día 27 de febrero realizamos un segundo taller, resaltando en el mismo el trabajo que se había hecho hasta el momento y, además, el intercambio de saberes para el manejo de la segunda etapa que comenzaba: la recría de las pollas.

Los productores y productoras aprovecharon esta instancia para tomar la decisión de realizar la compra del alimento balanceado de manera colectiva.

Hasta el momento, se encontraron ciertas problemáticas: la coordinación a la hora de juntarnos con todo el grupo; algunos tuvieron dificultades para atender las pollitas por tener que salir a trabajar fuera de la quinta.

Otro elemento que emerge de la experiencia es que son las mujeres – madre, hijas, esposas- quienes hacen la principal atención de los animales, mientras que son los varones los únicos que participan de los talleres y espacios de discusión.

El desafío hacia adelante es el reconocimiento del trabajo de las mujeres en esta actividad, y su pronta participación en los espacios de discusión.

Por último, es necesario comprender que, a pesar de las propuestas técnicas presentadas en los talleres, cada productor/a realiza el manejo de los animales de manera genuina y atravesada por sus experiencias previas.

Queda por discutir en qué medida esta experiencia podría ser replicada en otros cordones hortícolas del país.

Palabras claves: Quintas hortícolas, gallinas ponedoras, diversificación productiva